

Poesías

Tú habrás podido ser
un conductor de hombres
o un hombre conducido,
esto no importa.
Lo que sí importa, hermano,
es saber hasta dónde
pudo llegar
y no llegó tu savia ;
-ya sabes cuánto hay de inevitable
en esto de ser hombre-
en que serás juzgado
por aquel que no fuiste
y que, en esencia, eras.
Y yo te digo
que no existe sentencia comparable
a la que,
exacta,
nace de uno mismo.
Bien, si es para bien ;
mal, si es para mal.

a mamá

Rocas
en
la
tela
Plumas
en
la
nieve
Árbol entrando en la nube
Orea
Tú
los limones
Flota
Tú
las velas
Pinta
el
borde
del
muro
en
que
respiras

Carlos Salvador

De su libro "Duelos del extranjero ilimitable"